

Un Paso Hacia la Libertad
Capítulo 4: Pruebas y Tentaciones

Lección 2

SER UN HACEDOR DE LA PALABRA DE DIOS

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.” (Santiago 1:22)

En la lección anterior aprendimos principios bíblicos en cuanto a considerar y responder a las pruebas y tentaciones en Santiago 1:1-20. En esta lección, el tema es ser un hacedor de la Palabra de Dios. También debemos obedecer lo que dice la Biblia para poder superar las pruebas y tentaciones.

Leer Santiago 1:21-25: Hacedores—No Oidores Solamente

1. ¿Qué es lo que debemos desechar y recibir con mansedumbre? (verso 21)
2. ¿Qué es la palabra implantada y que hará a nuestros almas? (verso 21)
3. ¿Cuándo oyes la Palabra de Dios, y no la obedeces, que tipo de persona eres? (vv. 22, 24)

En Galatas 6:7-8 leemos, “No os engañéis; todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Si siembras para la carne, (para los deseos ambiciosos), de la carne segará corrupción.” Cualquier cosa que siembres en tu mente, va a tener que salir de tu vida. Si siembras la inmundicia del mundo, la forma de hablar, los chistes, etc., eso es lo que va a salir. Pero si siembras la Palabra de Dios, vas a cosechar el Espíritu de Dios.

Dios quiere que nos vaciemos de las influencias y actitudes mundanas, por medio de recibir su Palabra con una actitud humilde, y que después la hagamos.

Leer Santiago 1:26-27: La Religión de Dios

Nota: La palabra “religioso” o “religion” aquí, se refiere a acciones externas—no solo a lo que dices que crees. ¡Tus acciones dicen más que tus palabras!

4. Comparar Santiago 1:26 con Mateo 7:21. Explicar que nos está enseñando Dios.

Un Paso Hacia la Libertad

Capítulo 4: Pruebas y Tentaciones

Jesús es Señor y Salvador. Él nos salvó de nuestros pecados, y cuando confesamos eso, Él debe ser el Señor de nuestras vidas. Cuando llamas a Jesús el Señor de tu vida, esto significa que Él reina sobre ti. Tu no eres mas el que manda en tu vida. Tu debes obedecer Su Palabra y vivir para agradarlo a El. Ya no haces lo que quieres o vives para complacerte a ti mismo. Para ser un creyente en Cristo se necesita algo más que decir, "soy un creyente." Tu debes obedecer la Palabra de Dios y hacer Su voluntad.

5. ¿Por qué es importante “refrenar tu lengua” o controlar lo que dices? (verso 26).

¡Tener control de si mismo en lo que se dice es una gran tentación! Todos somos tentados a chismear, a menospreciar a otros, a presumir, manipular, exagerar, a quejarnos, a adular y mentir. Antes de hablar, usa las siglas **A-B-I-N-A**: Y preguntate, “¿Es lo que quiero decir...? ¿Autentico? ¿Beneficioso? ¿Ispirador? ¿Necesario? ¿Amable?”

¿Recuerdas la última discusion que tuviste con alguien? ¿Cómo comenzó? ¿Fue mejor tu manera que la suya? Cuando volvemos a considerar las discusiones, por lo general nos resultan insignificantes, pero perdemos nuestro testimonio en Cristo, porque caminamos en la carne (cediendo a nuestros propios deseos) en vez de caminar en el Espíritu. Cuando no refrenamos nuestra lengua, nuestro testimonio es inútil, y entonces no estamos haciendo la Palabra de Dios.

“Hasta los necios pasan por sabios si permanecen callados; parecen inteligentes cuando mantienen la boca cerrada.” (Proverbios 17:28 NTV)

6. ¿Qué ejemplo da Santiago de “hacer” la Palabra de Dios, y como podemos aplicar esto a nuestras mismas vidas? (verso 27)

En el siglo primero, los huérfanos y las viudas tenían muy pocos medios de apoyo económico. Si un miembro de la familia no estaba dispuesto a cuidar de ellos, ellos quedaban reducidos a la mendicidad, se vendian como esclavos, o morian de hambre. Para cuidar de estas personas, la iglesia puso la Palabra de Dios en práctica. Cuando damos sin el animo de recibir, demostramos lo que significa servir verdaderamente a los demás.

Si no obedecemos la Palabra de Dios, nos engañamos nosotros mismos y nuestras acciones son en vano. Unicamente nos engañamos a nosotros mismos. Nuestra profesión de fe se debe de ver a traves de nuestras acciones. Si decimos que somos cristianos, entonces debemos obedecer la Palabra de Dios y hacer lo que dice. Esto trae gloria a Dios y le muestra al mundo como son los "verdaderos" cristianos en realidad.

Dios nos dice a través del libro de Santiago que debemos escuchar Su Palabra y después hacerla. Obedecer a Dios es la marca de un verdadero creyente.